

CUIDA EL SUELO

No pises las zona de cultivo, evita su apelmazamiento y mejora su estructura



Minimiza el laboreo para evitar la erosión

Rota los cultivos para mejorar su fertilidad y su contenido en nutrientes

Siembra leguminosas para mejorar los niveles de nitrógeno

Composta el material vegetal para fabricar tu propia materia orgánica

Evita los agroquímicos para proteger la fauna beneficiosa

Planta aromáticas y medicinales para atraer insectos encargados de la polinización



Coloca hoteles de insectos para el refugio de la fauna auxiliar

Construye charcas y lagunas como hábitat de la biodiversidad del huerto

Instala cajas nidos para cobijar aves y murciélagos que nos ayudan a controlar los insectos

MEJORA LA BIODIVERSIDAD

APROVECHA EL AGUA

Mejora el aprovechamiento del agua mediante sistemas de riego eficientes (riego localizado, cintas de exudación)

Acolcha para reducir las pérdidas de agua por evaporación

Utiliza setos, el viento acelera la deshidratación de las plantas

Si no dispones de agua de riego usa técnicas como la huerta a la seca

Usa variedades locales adaptadas al suelo y clima de la zona

Dispón de un banco propio de semillas para garantizar la preservación de plantas para la posteridad y tener autosuficiencia

Fomenta el intercambio de semillas para conservar las variedades locales

Asocia plantas que se beneficien mutuamente

Diseña un bosque de alimentos para aprovechar el espacio y los recursos

SELECCIONA EL CULTIVO

